

Article

EPISTEMICIDIO Y RESISTENCIA: LA LUCHA DE LA COMUNIDAD INDÍGENA WAYUU DEL RESGUARDO INDÍGENA NUEVO ESPINAL (COLOMBIA), PARA LA PRESERVACIÓN DE SUS CONNOTACIONES, ESPIRITUALES, TERRITORIALES, Y DE SUBSISTENCIA

Epistemicide and resistance: The struggle of the Wayuu indigenous community of the Nuevo Espinal indigenous Reserve (Colombia) to preserve their spiritual, territorial and subsistence connotations

KEVIN IGNACIO MARTÍNEZ PÉREZ & LUAYRIS ADRIANA IPUANA
HIPUANA¹

Resumen: En el presente artículo presentado a partir de los resultados de una investigación etnográfica, se hace un abordaje de las repercusiones socioculturales experimentadas por los miembros del Resguardo Indígena Wayuu Nuevo Espinal en Barrancas la Guajira (Colombia), en el contexto del desplazamiento forzado generado por la expansión de la actividad minera del complejo minero Cerrejón en 1993, así como por la presencia de grupos armados al margen de la ley. Esta situación condujo a que esta población indígena se mantuviera por mucho tiempo en un estado de desterritorialización que contribuyó al debilitamiento de su cosmovisión, especialmente en aspectos relacionados con la espiritualidad, el territorio y las prácticas de subsistencia, desencadenando un proceso de epistemicidio físico y exterminio étnico. Los procesos de lucha y resistencia por parte de los miembros de esta comunidad wayuu son fundamentales para comprender su existencia física y cultural al día de hoy, a pesar de los procesos de desterritorialización. Esta resistencia dio su mayor resultado cuando se logró la consolidación de su territorio como Resguardo de especial protección por parte del estado en el año 2017. Sin embargo, la lucha de esta comunidad continúa de manera constante y parece no tener un fin cercano, ya que las problemáticas que aún los afectan ejercen un alto impacto en su pervivencia tanto social como cultural.

Palabras clave: Pueblo wayuu, Desplazamiento, Conflicto armado, Extractivismo, Epistemicidio cultural, Exterminio étnico.

Abstract: This article, based on the results of an ethnographic research, deals with the socio-cultural repercussions experienced by the members of the Wayuu Nuevo Espinal Indigenous Reservation in Barrancas la Guajira (Colombia), in the context of forced displacement caused by the expansion of the mining activity of the Cerrejón mining complex in 1993, as well as by the presence of illegal armed groups. This situation led this indigenous population to remain for a long time in a state of deterritorialization that contributed to the weakening of their worldview, especially in aspects related to spirituality, territory and subsistence practices, triggering a process of physical epistemicide and ethnic extermination. The processes of struggle and resistance on the part of the members of this Wayuu community are fundamental to understand their physical and cultural existence to this day,

¹ Universidad del Atlántico (Colombia). Contacto principal: lipuana@mail.uniatlantico.edu.co



despite the processes of deterritorialization. This resistance gave its greatest result when the consolidation of their territory as a Resguardo of special protection by the state was achieved in 2017. However, the struggle of this community continues constantly and seems to have no end in sight, since the problems that still affect them have a high impact on their social and cultural survival.

Keywords: Wayuu people, Displacement, Armed conflict, Extractivism, Cultural epistemicide, Ethnic genocide.

1. Introducción.

Los resultados de esta investigación con enfoque etnográfico se centran en las formas de resistencia de la comunidad Wayuu del Resguardo Indígena Nuevo Espinal frente al exterminio étnico y el epistemicidio cultural causados por las economías extractivistas y el conflicto armado interno en Colombia. Aborda la problemática de la pérdida progresiva de las prácticas culturales de esta comunidad y el proceso de lucha y resistencia comunitaria que han emprendido para proteger su cultura y su territorio.

Las afectaciones culturales derivadas de este exterminio étnico y epistemicidio cultural se reflejan en el territorio, la espiritualidad y las formas de producción, como resultado de tres desplazamientos forzados. El primero ocurrió en 1993 por la expansión minera de carbón de la multinacional Cerrejón en el territorio ancestral El Espinal, entonces ubicado en el municipio de Hatonuevo. Los siguientes desplazamientos ocurrieron en el Nuevo Espinal en 1997 y 2013 en Barrancas Guajira, debido a la violencia de actores armados ilegales como las FARC, el ELN y las AUC. La violencia, intimidación y asesinatos selectivos por parte de estos grupos vulneraron derechos fundamentales, lo que llevó al desplazamiento masivo de familias hacia áreas urbanas o territorios desconocidos.

La investigación describe cómo las economías extractivistas y el conflicto armado interno motivaron este exterminio étnico y epistemicidio cultural en la comunidad Wayuu. La violencia no solo atenta contra la integridad física y moral, sino también contra las prácticas, conocimientos y visiones del mundo, lo que se conoce como epistemicidio. Según Bourdieu (2020), esta amenaza a la integridad cultural se manifiesta como una “violencia simbólica” hacia las prácticas que dan sentido a sus visiones del mundo, resultando en un “reconocimiento extorsionado” que el dominado presta al dominante, utilizando instrumentos de conocimiento compartidos que reflejan la relación de dominio.

2. La ausencia del territorio ancestral como un factor de debilitamiento e hibridación cultural.

En la comunidad Wayuu del Resguardo Indígena Nuevo Espinal, actualmente se observa una notable hibridación cultural. Este proceso implica que el pueblo Wayuu ha comenzado a incorporar prácticas y costumbres de otra cultura, dejando atrás algunas de sus propias tradiciones. Esta hibridación se manifiesta en aspectos cotidianos como las

artesanías, las canciones, las formas de interacción e incluso el idioma (Canclini 1990, p. 26). Este fenómeno no ha surgido espontáneamente, sino que ha sido acelerado por problemáticas externas que han influido en diversas esferas de la vida social.

Figura 1.

Nuevo Espinal



Fuente: Autoría propia.

Nota: El territorio ancestral Nuevo Espinal, se encuentra ubicado en cercanías a la extensión montañosa Serranía del Perijá, lugar ampliamente transitado por grupos armados en tiempos del conflicto armado.

Ancestralmente, la vida social Wayuu se fundamenta en varios elementos identitarios como cantos, ritos, juegos, bailes, vestimenta, lenguaje y un sistema normativo que garantiza la cohesión social. Sin embargo, el desplazamiento forzado ha quebrantado estos elementos, ya que estar fuera de su territorio marca el inicio de un proceso de pérdida progresiva de sus costumbres y tradiciones ancestrales. El contacto frecuente con la cultura occidental provoca el desuso de sus prácticas propias y un cambio en la perspectiva sobre su cosmovisión. En este contexto, el territorio, más allá de ser un espacio geográfico, juega un papel crucial como orientador y re significador de la cultura Wayuu.

Según (Niño 2021) ecólogo y miembro del pueblo Arhuaco; el exterminio étnico en Colombia es incitado por la estructuración socio-racial del país, que configura el escenario perfecto para el florecimiento de diversas manifestaciones de violencia como, el desarraigo territorial, la discriminación, y el exterminio físico; dicha estructuración desconoce la relación tan estrecha y cercana entre los pueblos indígenas y la madre naturaleza.

En relación con lo anterior, Canclini (1990) señala que la hibridación es un proceso en el cual una estructura hegemónica entra en contacto con una subalterna. En este contexto, la influencia de lo hegemónico inicia un proceso de segregación que lleva a los individuos de

la estructura subalterna a incorporar diversos simbolismos externos en su vida cotidiana, lo que en última instancia asegura su supervivencia dentro de este nuevo sistema social.

Figura 2.

El miedo persiste



Fuente: Autoría propia.

Nota: Las huellas del desplazamiento aún son notables en las numerosas casas abandonadas y envueltas por la naturaleza.

Actualmente 34 pueblos indígenas en Colombia enfrentan riesgo de exterminio físico. Sin embargo, la situación es aún más grave, ya que organizaciones nacionales indígenas han evidenciado que al menos 72 de los 115 pueblos indígenas en Colombia están en riesgo de desaparecer física o culturalmente debido a la violencia indiscriminada (Naciones Unidas, 2021). En este contexto, estar fuera de su territorio ha generado nuevas relaciones sociales con los Alijunos (personas no Wayuu), quienes tienen una interpretación distinta del mundo Wayuu los cuales con la búsqueda de adaptación en el nuevo lugar, se van adaptando a nuevas prácticas culturales, por ende generando un debilitamiento en las propias.

3. El epistemicidio: Una consecuencia estructural.

Durante los últimos 30 años, la comunidad del Resguardo Wayuu Nuevo Espinal ha sufrido revictimización continua. Inicialmente, fueron desplazados de su territorio por la empresa minera Cerrejón, y luego en su nuevo lugar de residencia, Nuevo Espinal, enfrentaron los horrores del conflicto armado, incluyendo actos de violencia como asesinatos selectivos e intimidación contra miembros de la comunidad.

Esto resultó en la ruptura del tejido social y la dispersión de muchos de sus habitantes hacia otros lugares externos. El epistemicidio implica la destrucción masiva de la cultura y conocimientos de una comunidad por parte de estructuras colonizadoras, en un intento de

imponer una homogeneidad basada en la perspectiva occidental o europea (De Sousa Santos, 2008, p. 8)

En este sentido la comunidad del Resguardo Wayuu Nuevo Espinal ha enfrentado una lucha no solo contra particulares o empresas con intereses en su territorio, sino también contra el propio estado. Este último no proporcionó la protección necesaria al Nuevo Espinal en momentos críticos del pasado y hoy día continúa revictimizando a la comunidad al abandonarla respecto a temas urgentes como la seguridad, el acceso a agua potable y una educación propia o etno educación.

Figura 3.

La precarización educativa



Fuente: Autoría propia.

Nota: Las instalaciones de la escuela se encuentran en condiciones muy precarias debido al abandono estatal y el actuar de la delincuencia común.

Lo anterior nos lleva a deslumbrar que el origen de toda esta problemática que continúa afectando al pueblo Wayuu hoy en día radica en la histórica desprotección por parte del estado hacia las comunidades indígenas y sus territorios. Esta situación ha sido aprovechada por empresas mineras y, más recientemente, por grupos armados para revictimizar a los habitantes de estos pueblos mediante diversas formas de violencia física y simbólica.

4. El auto reconocimiento como víctimas y la reivindicación de sus derechos.

La posesión del territorio para la comunidad Wayuu del Resguardo Nuevo Espinal tiene un valor simbólico significativo, ya que les permite expresar libremente sus tradiciones y prácticas. Este espacio amplio no solo es fundamental desde una perspectiva física, sino también espiritual, ya que da sentido a la forma de vida del pueblo Wayuu.

Esto incluye las actividades diarias, pues estas tienen una profunda importancia cultural, ya que contribuyen a fortalecer su identidad cultural. Por ejemplo, la cría tradicional de animales para el pastoreo representa un símbolo de estatus social positivo, manifestando solidaridad y reciprocidad en situaciones como contribuciones para matrimonios, velorios, la atención de visitas y la resolución de conflictos.

Entendiendo el anterior contexto, esta comunidad Wayuu mostro su mayor prueba de resistencia a través de la constitución o establecimiento del Resguardo Nuevo Espinal como espacio de especial protección por medio de una orden emitida por un juez de la república en el año 2017, un proceso que enfrentó múltiples desafíos y tomó años en concretarse, durante los cuales la precarización de la comunidad fue constante. Durante este tiempo, los líderes tradicionales enfrentaron amenazas e intimidaciones continuas, ya que se intentaba impedir que el Nuevo Espinal fuera reconocido como un resguardo con especial protección por parte del estado colombiano, pues esto dificulta las actividades e intereses de los actores externos en este territorio.

Figura 4.

Empoderamiento jurídico



Fuente: Autoría propia.

Nota: Ubencelis nos enseña su certificado otorgado por la Defensoría del Pueblo por la realización de capacitaciones orientadas en políticas públicas y defensa territorial.

Los líderes tradicionales y la comunidad en general reconocieron la importancia del empoderamiento legal desde la perspectiva del pluralismo jurídico, pues en este sentido la cultura Wayuu cuenta con su propio sistema normativo que guía las decisiones que favorecen al pueblo indígena dentro del marco normativo colombiano. Esto les permite continuar resistiendo contra los intereses de poderosos actores externos.

5. La subsistencia económica y alimentaria por fuera del territorio ancestral.

Las actividades de subsistencia características de la cultura Wayuu están profundamente entrelazadas con simbolismos arraigados que definen la vida en sus comunidades. Cada rol y cada tarea son cruciales porque aseguran la sostenibilidad y promueven el trabajo comunitario entre los habitantes del lugar.

Es importante entender que las formas de subsistencia desarrolladas fuera del territorio afectan negativamente la identidad cultural, ya que la adaptación a nuevas actividades para asegurar las necesidades físicas prioriza lo económico sobre lo cultural. El proceso de adaptación de la comunidad a las dinámicas sociales y económicas de un nuevo territorio inevitablemente conduce a la aculturación. Según Mujica (2002), este proceso comienza con el encuentro y contacto entre dos culturas en condiciones desiguales, donde una de ellas ejerce dominio sobre la otra.

En este contexto de extraterritorialidad, los Wayuu se han adaptado a actividades de servicio; los hombres han dejado de lado la siembra de cultivos, el pastoreo y la caza de animales, para trabajar en el sector de la construcción y obras civiles, mientras que las mujeres han abandonado sus tradicionales tejidos y bordados para dedicarse al trabajo doméstico. Esta adaptación a actividades de servicio para la subsistencia resulta en una precarización cultural, ya que demandan mucho tiempo y esfuerzo físico, y afectan negativamente el estatus social dentro de la comunidad Wayuu.

Figura 5.

Ancestralidad artesanal



Fuente: Autoría propia.

Nota: La cultura Wayuu posee un carácter matrilineal, por lo tanto son en gran medida las mujeres las encargadas de transmitir la espiritualidad y cosmovisión Wayuu a las nuevas generaciones.

Como resultado de lo mencionado anteriormente, la adaptación a nuevas formas de subsistencia en el contexto de desplazamiento forzado convierte a esta comunidad en simple

mano de obra, obteniendo una remuneración económica precaria. Esto debilita sus significaciones culturales asociadas a las formas tradicionales de subsistencia.

Pues en el pueblo Wayuu, se observa generalmente un tipo de solidaridad mecánica, descrita por Durkheim como aquella en la que la sociedad está homogeneizada, lo que implica una cohesión en áreas como el trabajo y la educación. En contraste, en las sociedades orgánicas, a diferencia de las mecánicas, no hay una homogeneización, sino una interdependencia y una separación entre los individuos. Esto lleva a que sean considerablemente diferentes entre sí, aunque al mismo tiempo dependan de la estructura laboral propia de las sociedades industrializadas o en proceso de industrialización.

Se entiende entonces que para el pueblo Wayuu el territorio está estrechamente relacionado con las formas de producción. La falta de territorio provoca la interrupción en la transmisión de conocimientos y prácticas productivas de subsistencia. Esto afecta en consecuencia la estabilidad de la seguridad alimentaria y la supervivencia física. En este contexto, la economía de los Wayuu posee significados simbólicos que trascienden lo meramente económico pues la realización de actividades productivas propias es fundamental para mantener la identidad cultural.

Las prácticas productivas de los Wayuu se centran en el apoyo a la familia y la comunidad, enfocándose en la autosuficiencia para satisfacer tanto las necesidades físicas como espirituales. Esto significa que el trabajo se realiza de manera autónoma dentro de su propio territorio, sin un énfasis inmediato en ganancias económicas o retribución monetaria.

6. La dualidad entre las creencias espirituales propias y las externas

Aún entre los adultos y mayores del resguardo, persiste un fuerte apego a la concepción espiritual propia de la cultura Wayuu, incluyendo sus rituales funerarios y medicina tradicional. Para este segmento de la población Wayuu, estos aspectos son de gran importancia y tienen más relevancia que las creencias externas, las cuales a menudo son vistas con desdén y consideradas como paganas o asociadas con la brujería. Esta situación refuerza el estigma y los estereotipos hacia esta población indígena, llevando a algunos de ellos, especialmente los jóvenes, a adoptar creencias orientadas hacia religiones externas como el cristianismo evangélico o católico.

Figura 6.*Medicina tradicional*

Fuente: Autoría propia.

Nota: Odilia sostiene entre sus piernas la que considera su mayor riqueza cultural como miembro del pueblo Wayuu, sus plantas medicinales.

La falta de comprensión y la hostilidad hacia estas prácticas culturales están contribuyendo al epistemicidio cultural, es decir, la pérdida acelerada de estos conocimientos ancestrales. A pesar de que los adultos y mayores siguen manteniendo y practicando estas tradiciones con firmeza, existe incertidumbre acerca de su continuidad generacional, pues en los jóvenes, la recepción y transmisión de estas connotaciones espirituales parecen tener menos prioridad, lo que plantea desafíos para la preservación a largo plazo de la cultura Wayuu.

Una de las formas de resistencia más notables y llamativas en cuanto al sostenimiento de las prácticas espirituales, tiene que ver con una especie de hibridación entre las propias creencias ancestrales y la biblia, es decir se pudo observar como miembros de esta comunidad toman directamente lo plasmado y descrito en la biblia a fin de justificar su cosmovisión espiritual arraigada a su cultura.

Así pues, la mezcla de estas dos concepciones religiosas inicialmente surge como una estrategia de supervivencia física. Esto da lugar a una visión espiritual mixta y compartida, donde ninguna de las dos creencias anula a la otra, sino que juntas otorgan un significado a la espiritualidad de la comunidad Wayuu, especialmente entre la población de mayor edad. De esta manera, los "sueños" (o lapû en Wayuunaiki idioma ancestral), que para los Wayuu representan una revelación proporcionada por Maleiwa, el creador del universo en su cultura, ahora también se interpretan como revelaciones dadas por el Dios cristiano descrito en la Biblia. Esto demuestra una hibridación espiritual en la comunidad Wayuu.

Figura 7.*Hibridación religiosa*

Fuente: Autoría propia.

Nota: Miembro de la comunidad Wayuu con biblia en mano, explica como se ve reflejada su cultura en estas escrituras.

Pero aun a pesar de los señalamientos el uso de la medicina tradicional se encuentra muy arraigado a la comunidad Wayuu de Nuevo Espinal pues por su origen natural, se le ve como a la naturaleza misma actuando sobre el cuerpo y los malestares, alejando de esta forma las malas energías y espíritus como “Wanulu” como es conocido en wayunaiki el espíritu dañino que propaga las enfermedades.

Bajo la teoría de la racionalización de Max Weber, podemos concluir que los comportamientos hostiles hacia las prácticas religiosas de los Wayuu por parte de personas de otras religiones se deben a que, como miembros de un grupo social particular, respondemos inconscientemente a principios establecidos y asimilados internamente. Estos principios nos ayudan a definir y dominar lo que entendemos como realidad. Por lo tanto, cualquier idea, expresión o manifestación cultural y espiritual que difiera de esta realidad se percibe como incomprensible y, en casos extremos, erróneos o equivocados. Esta diferencia, vista como una amenaza a las propias creencias, explica por qué las costumbres espirituales y medicinales de los Wayuu siguen siendo consideradas brujería o simplemente algo pagano en la actualidad.

7. Conclusiones.

Los tres aspectos examinados en la vida cotidiana de los Wayuu de Nuevo Espinal, el territorio, la espiritualidad y los métodos de subsistencia, claramente muestran un proceso de cambio e hibridación debido a los desplazamientos mencionados con anterioridad. Sin embargo, es crucial destacar que estos elementos persisten y son parte integral de la cultura de esta comunidad gracias a la resistencia de sus habitantes.

Esta resistencia culminó en la consolidación de su territorio como un resguardo de especial protección estatal en 2017, asegurando un espacio vital para su subsistencia física y espiritual. Esto garantiza que la cultura del pueblo Wayuu, a pesar de las dificultades pasadas y presentes, continuará transmitiéndose, asegurando su continuidad en el tiempo y permitiendo que sus manifestaciones culturales sigan existiendo a pesar de los cambios y la hibridación.

Así, la historia reciente de la comunidad Wayuu de Nuevo Espinal en Barrancas, La Guajira, es la historia de un pueblo que se adaptó para sobrevivir fuera de su territorio, pero que nunca renunció a su cultura, en los momentos más difíciles, se aferraron a su identidad y se opusieron a la erradicación de su conocimiento y cultura por parte de sectores mineros y grupos armados ilegales, protegiendo así su mayor riqueza: su identidad como pueblo indígena ancestral del norte de Colombia.

Referencias bibliográficas.

- Bourdieu, P. (2020). *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.
- Canclini, N. G. (1990). *Culturas Híbridas: Estrategias Para Entrar y Salir de la Modernidad*. Ciudad de México: Grijalbo.
- De Sousa Santos , B. (2010). Descolonizar el saber, reinventar el poder. *Ediciones Trilce*, 8.
- Humanos, N. U. (2021). *Situación de riesgo de exterminio físico y cultural de los pueblos indígenas fronterizos Colombia*. Bogota.
- Mujica Bermudez, L. (2001-2002). *Aculturación, inculturación e interculturalidad: Los supuestos en las relaciones entre "unos" y "otros"*.
- Niño Izquierdo, C. (2021). *El exterminio de los pueblos indígenas en Colombia continua*. La silla Vacía.